

**UNA HUELLA DE LUZ.
EN MEMORIA DE MICHAEL STOLLEIS,
JURISTA E HISTORIADOR DEL DERECHO
DE FRANKFURT AM MAIN
(20 DE JULIO DE 1941 - 18 DE MARZO DE 2021) ¹**

**A LUMINOUS TRACE.
COMMEMORATING THE FRANKFURT LAWYER
AND HISTORIAN OF INTERNATIONAL LAW
MICHAEL STOLLEIS
(20 JULY 1941 - 18 MARCH 2021)-**

Miloš Vec
Universidad de Viena

Resumen: Necrología en memoria de Michael Stolleis.

Palabras clave: Michael Stolleis, historia del Derecho alemán, Alemania.

Abstract: Obituary in memory of Michael Stolleis.

Key Words: Michael Stolleis, German legal history, Germany.

Quizá no sea una idea desacertada que el retrato del fallecido Michael Stolleis, precursor de la historia global del Derecho internacional, comience en un ático de Múnich. Viajemos entonces unas décadas atrás al Múnich a fines de los años sesenta, donde Stolleis recibió las inspi-

¹ Esta necrología ha sido amablemente traducida del alemán al español por el Dr. Fernando Liendo Tagle (Pontificia Universidad Católica del Perú / Coordinador del Grupo de Historia del Derecho del Instituto Riva-Agüero). La revisión de la traducción estuvo a cargo de la Dra. Nina Keller-Kemmerer (Universidad de Gießen). Apareció en alemán en la versión del *Journal of the History of International Law / Revue d'histoire du droit international* (JHIL), 23 (2021), disponible en: <https://doi.org/10.1163/15718050-12340190>.

La traducción inglesa a cargo Dr. Raphael Schäfer "A luminous trace. Commemorating the Frankfurt Lawyer and Historian of International Law Michael Stolleis (20 July 1941 - 18 March 2021)" apareció en la versión impresa del *Journal of the History of International Law / Revue d'histoire du droit international* (JHIL), 23 (2021), 1-14. Una versión en línea se publicó en: <https://brill.com/view/journals/jhil/aop/article-10.1163-15718050-12340188/article-10.1163-15718050-12340188.xml>. Una versión francesa ha sido traducida por el Profesor Dr. Xavier Godin (Universidad de Nantes) "Une trace lumineuse". Aparecerá en la «Revue d'histoire des facultés de droit et de la culture juridique» *Hommage a Michael Stolleis (1941-2021)*, textos coordinados por Aurore Gaillet y Xavier Godin, 2024 (en prensa).

raciones y estímulos decisivos que moldearon su estilo de pensamiento, cuando todavía era un estudiante de doctorado y después mientras preparaba su *Habilitation*² para profesor universitario.

La historia del influyente autor y profesor de Derecho Público comenzaría entonces con su propio maestro. Michael Stolleis relataba a menudo, de buen grado y con afectuosa admiración, sobre la decisiva influencia en él de Sten Gagnér. Valía y vale la pena escuchar cuando Stolleis elogió sus rasgos de carácter décadas después: «Probablemente tenía sus mayores atributos como profesor y como modelo. Quería a sus estudiantes, los acompañaba a lo largo de su vida, se alegraba y se preocupaba por y con ellos. Y ellos, a su vez, no se sentían realmente como una ‘escuela’, sino estaban conectados entre sí por esta persona tan inusual y poco ‘académica’». ¿No era así el mismo Stolleis?



Michael Stolleis en 2010 en su oficina del Instituto Max Planck;
Foto: Sandra Hauer/nah dran Fotografie

Michael Stolleis nació en Ludwigshafen el 20 de julio de 1941, creció en Gimmeldingen, trabajó como aprendiz de viticultor, estudió Derecho en Heidelberg y Würzburg, aunque también Filología Alemana e Historia del Arte. En 1965 llegó a la capital de Baviera, conoció a Karen al año siguiente y más adelante se mudó con ella a un hermoso apartamento en el barrio de Schwabing, en la Schellingstraße, casualmente en las inmedia-

² [Nota del Traductor: La habilitación es una especie de segundo doctorado que se realiza en los países de habla alemana a los efectos de consolidarse en la carrera académica y obtener la *venia legendi*. Se trata de una segunda monografía de una temática diferente a la del doctorado].

ciones de una librería de anticuarios que él adoraba. En Múnich, encontró a un profesor poco común en el historiador del Derecho de origen sueco Gagnér, a quien uno no puede imaginar enseñando en una Facultad de Derecho hoy en día, y menos en una facultad alemana. Gagnér acababa de ser nombrado en Múnich como catedrático de historia jurídica alemana y nórdica y de Derecho civil, y Michael Stolleis se convirtió en su primer estudiante de doctorado. Los estímulos que recibió de él apuntan a un amplio horizonte europeo como investigador, a la curiosidad y a la precisión criminológica al tratar las fuentes (Gagnér también había trabajado anteriormente para la policía de crímenes en Suecia) y a la ausencia de prejuicios en la aproximación a los hechos históricos. Una vez finalizados sus años en Múnich, Michael Stolleis transmitió y enseñó todas estas virtudes, tanto como profesor universitario en la Universidad de Frankfurt (1974-2006) y más tarde como director del Instituto Max Planck de Historia del Derecho Europeo (1991-2009), a generaciones de innumerables doctorandos y posdoctorandos, discípulos y huéspedes de todo el mundo, con paciencia y buena voluntad, pero también con amable insistencia.

Mi crónica sobre Michael Stolleis también podría escribirse de otra manera. Michael Stolleis no sólo fue un pionero de la historia moderna del Derecho Internacional como historiador del Derecho, sino también un erudito del Derecho Público de gran renombre. Su trabajo puede ser percibido de forma muy diferente por otros compañeros e investigadores desde su propio punto de vista, pues muchas personas sintieron que él las consideraba, apoyaba y permanecieron conectadas con él. De hecho, cuando era un joven profesor en Frankfurt, Stolleis estaba especialmente interesado en el Derecho Eclesiástico y en el Derecho Social, e incluso se le ofreció la dirección del Instituto Max Planck de Derecho Social de Múnich, pero declinó en favor de la Historia del Derecho Europeo, es decir, del Instituto Max Planck de Frankfurt. Su interés por las influencias religiosas y confesionales en el Derecho, la ciencia jurídica y la sociedad, permaneció en él y lo acompañaron durante toda su vida.

En realidad, Michael Stolleis era intelectualmente poco tradicional. Se interesaba por muchas más cuestiones jurídicas y no jurídicas de las que cabría pensar. Su lista de publicaciones dice mucho de la estupenda curiosidad académica de este hombre. No sólo leía con diligencia, sino también hacía reseñas de obras recientes y publicaba año tras año textos de enorme densidad, cantidad, alta calidad y muy comprensibles. La historia del Derecho Internacional, para la que Michael Stolleis se convirtió en un gran y, al menos en Alemania, único aliciente, estaba entrelazada con su incansable e intrépida curiosidad por la conexión entre el Derecho, la historia, la política y la moral. Su historia de la ciencia nunca fue puramente una historia de personas, instituciones o incluso dogmas jurídicos. Las narrativas que desplegó en su disertación doctoral y en su tesis posdoctoral (*Habilitation*) no eran en absoluto comparables con las lecciones que habían de-

jado. Los libros resultantes de los trabajos anteriores se ocuparon de dos campos bastante distintos: *Razón de Estado, Derecho y Moral en los textos filosóficos de finales del Siglo XVIII* (*Staatsraison, Recht und Moral in philosophischen Texten des späten 18. Jahrhunderts*) exploraba la Ilustración tardía, mediante el ejemplo de Christian Grave; *Fórmulas del bien común en el Derecho nacionalsocialista* (*Gemeinwohlformeln im nationalsozialistischen Recht*) de 1974 fue su tesis de habilitación en Derecho en Múnich, y se ocupaba de un campo de investigación sombrío de la historia jurídica, sobre el que había prevalecido un largo silencio institucional, y que era -en términos de política de la memoria- divisivo y lleno de conflictos. Apenas tres décadas después del final de la Segunda Guerra Mundial y de la caída del régimen nazi, el tema en Alemania era un campo minado, tanto histórica como jurídicamente, sobre el que la historia del conocimiento -especialmente dentro las Facultades de Derecho- había mantenido durante mucho tiempo un gris silencio. Este asunto aún le ocuparía a menudo; también por motivos familiares, ya que su padre no sólo fue viticultor y abogado, sino también el alcalde de Ludwigshafen durante la época nazi. Si uno lee hoy los titulares de sus intervenciones periodísticas, ensayos y notas biográficas, queda fascinado por su tono fáctico, aunque deliberadamente escogido: “Barcos estatales quemados. Hace cien años nació el jurista e historiador constitucional Ernst Rudolf Huber” y “Atravesado por tantas puertas. El papel tapiz cambia, la ley siempre se aplica: Theodor Maunz nació hace cien años”. Estos títulos eran ricos en imágenes y potentes en el lenguaje, pero no polémicos ni condenatorios, ni siquiera cuando escribía sobre eruditos como Maunz. La actividad de este último, incluso después de 1945 como autor clandestino y asesor del periódico de extrema derecha *National-Zeitung*, fue un auténtico escándalo de 1993. Stolleis se pronunció sobre lo que encontró, pero no buscaba titulares baratos; aceptaba los enfrentamientos cuando detectaba que las cosas eran falsas y malas; porque también podía ser enormemente moralizante.

El hecho de que Michael Stolleis se adentrara en la historia jurídica nazi y fuera capaz de iniciar así una carrera universitaria se debió a una serie de factores, además de su evidente valentía. El primero y más importante fue su consumada ética académica, que hizo que tales trabajos fueran inatacables en términos de profesionalismo. A ello se añaden también todo tipo de cargos públicos posteriores y de compromisos políticos conmemorativos, en donde estaba la gran integridad de carácter del académico, lo cual atenuaba la oposición política, institucional y personal. Su objetividad hizo posible que su nombramiento como testigo-experto y perito para comisiones fuese incorruptible. Nunca exigió nada para sí mismo, era servicial, discreto e incansable en la causa común. Así me lo contaron amigos de Frankfurt acerca de su compromiso con el Instituto Fritz Bauer y con el Memorial Wollheim. Este conmovedor monumento está dedicado a Norbert Wollheim, quien fue sometido a trabajos forzosos

durante el régimen nazi, y quien ganó, laboriosa pero finalmente con éxito, su indemnización ante los tribunales alemanes en un caso emblemático del que también se beneficiaron directamente otras víctimas. Hoy en día, el Memorial Wollheim se encuentra situado justo al lado del elegante y moderno edificio principal del campus Westend de la Universidad Goethe. Este edificio principal fue alguna vez la sede central de la compañía IG Farben, una corporación implicada en las atrocidades nazis y que se benefició de ellas sin el menor escrúpulo.

La Universidad Goethe nombró a Michael Stolleis catedrático de Derecho Público, cuando todavía la Facultad de Derecho (*Juridicum*) se encontraba en el campus de Bockenheim. Desde su oficina en el noveno piso, podía ver cómo crecían los rascacielos de Frankfurt y observar el tráfico aéreo sobre su aeropuerto internacional. Al lado estaba el Museo Senckenberg con su mundialmente famosa colección de historia natural y la Sociedad de Física. Detrás de este observatorio dominaba la aún mucho más alta Torre AfE, hogar de las ciencias sociales. Hace unos años la torre fue derribada, y ahora torres residenciales con costosos condominios crecen a lo largo de Senckenberganlage hasta llegar a la feria de comercio. El campus de Bockenheim echa de menos vivamente a los estudiantes de humanidades que se trasladaron con la universidad al campus de Westend. Michael Stolleis permaneció leal a la Universidad Goethe durante décadas, a pesar de las llamadas y convocatorias del extranjero. Llegó a un Frankfurt aún marcado por los daños de la guerra (la Ópera Antigua -*Alte Oper*- estaba todavía en ruinas) pero efervescente, cuya “universidad ciudadana”, fundada en 1914, era abierta, liberal e ilustrada precisamente quizá porque le faltaba venerabilidad. Stolleis se volvió parte de la Escuela crítica de Frankfurt y contribuyó a darle forma. Se forjaron amistades de toda la vida no sólo con sus colegas de Derecho Público (Erhard Denninger, Ilse Staff) y Derecho Penal (Wolfgang Naucke, Winfried Hassemer, Klaus Lüderssen), sino también con los de Historia del Derecho, que era singularmente fuerte tanto en la universidad como fuera de ella. Stolleis mantuvo vínculos especialmente estrechos, también de carácter personal, con los historiadores del Derecho Bernhard Diestelkamp, Dieter Grimm y Heinz Mohnhaupt, así como con Gerhard Dilcher y, desde sus días juntos en Múnich, con Joachim Rückert. Hasta el día de hoy, Frankfurt sigue siendo una marca global en la Historia del Derecho. Esto tiene mucho que ver con el persistente trabajo de Michael Stolleis.

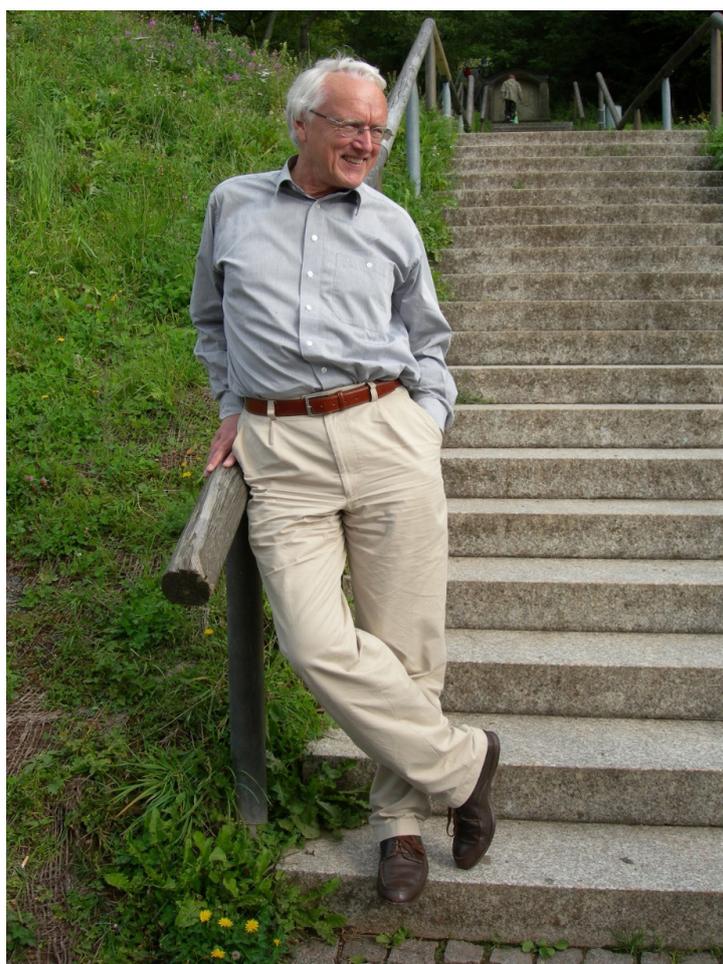
En 1988 se publicó el primer volumen de su *Historia del Derecho Público (Geschichte des öffentlichen Recht)*, y se puede aprender mucho sobre el enfoque de Stolleis a la historia del Derecho Internacional a partir de esta obra maestra: las densas secciones sobre el *Ius Gentium* estaban incrustadas en una monumental exposición sobre *La publicística del Imperio y la Ciencia de Policía (Reichspublizistik und Polizeywissenschaft)*, muchas de las cuales citaban raíces antiguas y medievales. Esta historia

extranjero. Lo hizo para mí con una benevolencia que me abochornó. Hoy sé que innumerables personas pensaban que encontrarse con él podía marcar una diferencia en sus vidas. En las conversaciones, le gustaba sonreír. El ánimo, la amabilidad y el aliento no cesaban. Usaba un “tono filantrópico” (por retomar el título de su libro, con el que reflexionaba ingeniosamente sobre los relatos de calendario de Johann Peter Hebel, que atesoraba). Uno podía aprender de él continuamente y quizá de forma creciente. Mientras nos íbamos haciendo mayores, mientras más entendíamos, mientras más preguntas concretas nos hacíamos -y que podíamos plantearle en cualquier momento-, más valioso se volvía para nosotros.

Durante décadas, Stolleis organizó un seminario para estudiantes de posgrado y huéspedes internacionales. Nos escuchaba, siempre a la altura de los ojos, seguía atento las exposiciones de sucesivas generaciones, cambiándose las gafas al hacerlo, hacía anotaciones en sus agendas negras que sacaba de su maletín asombrosamente vacío, y al final siempre ofrecía consejos, ánimos y aliento, pero a veces también advertencias y exhortaciones de prudencia. A menudo hablaba en voz baja. El tono moderado de severidad paternal se alimentaba de cariño. Porque sabía que incluso las personas empeñosas e inteligentes podían perder el rumbo, y que al final sólo los textos escritos podían ser examinados, calificados y merecer un título. La destreza era siempre importante, la diligencia indispensable, y el genio por sí solo no basta en absoluto para hacer un trabajo serio.

Era mucho más fácil aceptar sus normas y sus críticas porque las exigencias de Stolleis siempre se las aplicaba también a sí mismo. Presentaba sistemáticamente sus propias investigaciones dentro de este espacio también y las sometía a debate entre nosotros, los más jóvenes. A lo largo de su vida -y sorprendentemente incluso en el cenit de sus compromisos como gestor de la academia- nunca fue un mero organizador de la investigación. Fue y sigue siendo un misterio para todos los que tuvieron el privilegio de observarle de lejos y de cerca cómo, paralelamente a la dirección del Instituto Max Planck y estar implicado en otros innumerables proyectos, continuó su monumental obra de la *Historia del Derecho Público en Alemania*, iniciada en 1988, con los volúmenes posteriores de 1992 (omitiendo el Derecho internacional), 1999, y la llevó a una finalización internacionalmente sensacional en 2012 (entonces ya como profesor emérito). Siguió traducciones de esta y otras muchas obras (como *El ojo de la ley*) a numerosos idiomas. Para todos los que lo conocían, seguía siendo un misterio cómo se podía leer, saber y escribir tanto. Era un hombre extraordinario y un ícono como investigador. Por todo esto recibió importantes premios y galardones nacionales e internacionales. Por último, pero no por ello menos importante, fue honrado por sus servicios como investigador y autoridad moral pública con la Gran Cruz Federal al Mérito con Estrella en 2015. Pero probablemente lo más importante para él fueron las amistades que hizo por todo el mundo.

Una y otra vez, y hasta el pasado reciente, Michael Stolleis mantuvo su perspectiva sobre las relaciones normativas entre actores políticos autónomos, que no se limita únicamente al ámbito jurídico, y publicó sobre ellas *La disputa sobre primacía, o: la guerra de Wasung (Der Streit um den Vorrang, oder: Der Wasunger Krieg)* que describe una típica disputa ceremonial de principios de la Edad Moderna entre territorios. Desembocó en disputas militares a nivel duodecimal, pero finalmente hubo una solución arbitral. Stolleis encuentra en ella “elementos de comedia y teatralidad” y elogia al Tribunal Cameral del Imperio por su rápida labor pacificadora. En la conclusión, aparece un patrón de resolución de conflictos o, en todo caso, de control sobre los actores potencialmente violentos, con una “combinación de acciones diplomáticas y amenazas militares”. En *La princesa como prometida (Die Prinzessin als Braut)* narra el Derecho matrimonial premoderno con un toque de Derecho Internacional, específicamente el matrimonio de príncipes y princesas como una “acción estatal de la máxima importancia”; de nuevo, se enfatiza el rol del Derecho imperial y del Derecho internacional. Y “narración” significa literalmente una atmósfera que logró viveza, vivacidad y claridad en los relatos.



Michael Stolleis en la excursión de personal del Instituto Max Planck al Rhön en 2006; Foto: Miloš Vec

El 1 de noviembre de 1991 se convirtió en codirector del Instituto Max Planck, con Dieter Simon en el nuevo edificio de Nidda (ocupado en octubre de 1990), y aportó numerosos campos de investigación nuevos a este instituto extra-universitario de la Sociedad Max Planck y a la disciplina de la Historia del Derecho Europeo, tales como: la “buena policía” (*Gute Policy*), la historia del Derecho Internacional, la historia jurídica del Sudeste de Europa y la historia del Derecho tecnológico, que no habían existido antes de esta forma. El Instituto Max Planck abrió a Michael Stolleis posibilidades de investigación en historia jurídica que superaban las limitaciones de perspectivas y temáticas de la asignatura tal como se enseñaba en la universidad, permitiéndole criticarla performativamente. Stolleis no sólo pedía aperturas, ampliaciones y despegues. No sólo escribió con frecuencia sobre el método de la historia jurídica, reflexionando en particular sobre su relación con la literatura, argumentando sobre la “prescindibilidad del ‘concepto’ (*Begriff*) y del ‘hecho’ (*Tatsache*)” en la historiografía. No, él mismo avanzó y reformó la disciplina de la historia jurídica en persona o marcó un rumbo decisivo. Con la ayuda de la Fundación Volkswagen, creó una nueva cátedra de Historia del Derecho contemporáneo en la Universidad de Frankfurt, que fue ocupada por Joachim Rückert, también estudiante de Gagnér. Otro de estos proyectos pioneros fue el grupo financiado por la Comunidad Alemana de Investigación (*Deutsche Forschungsgemeinschaft-DFG*) de “Estudios alemanes de Derecho Internacional en la Europa de los siglos XIX y XX”. Existió de 1997 a 2001 y fue una agrupación única a nivel internacional de jóvenes investigadores dedicados a la historia del Derecho Internacional, de la cual surgieron innumerables disertaciones de gran calidad. En 2001 fundó los “Studien zur Geschichte des Völkerrechts” (Estudios sobre la historia del Derecho internacional) como colección de libros, que desde entonces publica Nomos-Verlag, y en 2004 pasó a ser coeditor de la revista *Journal of the History of International Law*.

Este despegue, no por casualidad emprendido en un instituto de investigación extrauniversitario, coincidió con un giro internacional hacia la historia del Derecho Internacional. En julio de 2002, Michael Stolleis hizo una reseña extensa y destacada de *Gentle Civilizer* de Martti Koskenniemi en el periódico *Frankfurter Allgemeine Zeitung* y apoyó activamente este “giro hacia la historia” cada vez más visible en todo el mundo: “El libro de Koskenniemi es un gran logro de la historia académica europea y una obra maestra literaria”, fue la frase final de la elogiosa reseña. Al mismo tiempo, sin embargo, siempre se podía oír al indignado Stolleis, descontento con el estado de la disciplina, reclamando audiblemente más innovación también en este aspecto: “Pero la [publicación del libro de Koskenniemi] no mejora realmente la situación de la Historia del Derecho Internacional en la propia Alemania. El tema es prácticamente inexistente”, escribió en 2006. Junto con Masaharu Yanagihara, editó en 2004 el volumen “East Asian and European Perspectives on International Law”.

El prefacio escrito por ambos plantea cuestiones de investigación apremiantes, sobre todo hoy en día:

También es discutible si el Derecho Internacional europeo moderno era universal en el mundo en la segunda mitad del siglo XIX. Debemos darnos cuenta de que la cuestión tiene dos aspectos. El primero es si el Derecho Internacional era monolítico en Europa, o si cada país europeo tenía su propio Derecho Internacional, como el Derecho Internacional alemán o el Derecho Internacional inglés. El segundo es si el Derecho Internacional europeo moderno podía aplicarse realmente de forma universal en el mundo.

Dado que Stolleis era un académico increíblemente informado y culto, su historia del Derecho Internacional siempre se insertaba en contextos históricos y geográficos más amplios. Para él, todo el Derecho era “Derecho en contexto”. No eludía poner el dedo en la llaga. Michael Stolleis se convirtió en director de Max Planck poco después de la reunificación y escribió críticamente sobre la forma de la “adhesión” de la antigua República Democrática de Alemania (RDA). Además, realizó repetidamente investigaciones retrospectivas sobre la Historia del Derecho de la RDA y promovió la historia jurídica y a los historiadores del Derecho en Alemania Oriental. A lo largo de su vida vivió la integración política y jurídica de Europa, en la que Alemania, primero dividida y después reunificada, participó con todas sus expectativas, esperanzas y lastres históricos. El Derecho de los Estados nacionales, el Derecho europeo y el Derecho Internacional debían entenderse adecuadamente en sus interdependencias mutuas. Nacionalismo e internacionalismo también estaban interrelacionados. No se puede entender una idea sin la otra. Con vistas al Derecho Público comparado de finales del siglo XIX, señaló en 1998: “El nacionalismo y el internacionalismo crecientes demostraron así no ser opuestos sino, hasta cierto punto, ser hermanos siameses. Cuanto más se acercaba uno al otro, se volvían más agudas las frases nacionalistas de demarcación. Cuanto más fuertes se hacían las redes internacionales, mayor era la necesidad de preservar la identidad nacional”.

El surgimiento y la difusión del Derecho debía contemplarse en el contexto de sus contra-conceptos y desarrollos opuestos: la injusticia en forma legal y la desaparición del Derecho. A lo largo de su vida, permaneció vinculado al tema del Estado de injusticia/anti-Derecho (*Unrechtsstaats*) nacionalsocialista no sólo intelectualmente como investigador que escribió inteligentemente sobre el Derecho Internacional nacionalsocialista, sino también como parte activa de la sociedad civil alemana y de Frankfurt. Los crímenes nazis no sólo habían dejado huellas en la historia de la ciencia, sino que también habían generado nuevas normas, y las sociedades civiles renegociaban una y otra vez cómo veían, evaluaban y querían comprender jurídicamente su propio pasado. “Crímenes

contra la Humanidad” y “Genocidio” fueron las denuncias jurídico-morales en forma de supuesto de hecho (*Anklagen in tatbestandlicher Form*) en las que confluyeron los derechos humanos y el Derecho Internacional. Después de 1945, experimentaron coyunturas muy cambiantes en el Derecho Penal Internacional. Michael Stolleis era consciente de que las “expectativas del Derecho” eran una escala y baremo para la percepción y la posible crítica del desarrollo, y también podían sobrecargar a los Estados constitucionales y a la comunidad mundial de Estados. Él mismo formuló abiertamente “sueños de jurista” (*Juristenträume*) para la política jurídica y las reformas curriculares, especialmente cuando éstas no podían llevarse a la práctica en la política cotidiana. Sus expectativas sobre la Historia del Derecho eran un proyecto abierto e inacabado. Exigía constantemente a la disciplina y a sus representantes, a las ciencias vecinas y a la opinión pública, pero no desde un cómodo papel de crítico, sino como parte de la ola que nosotros mismos somos.

Sus libros no se dirigían en absoluto únicamente a un público jurídico experto, sino a un público general, como su *Festschrift* “Cámaras del corazón de la República” (*Herzkammern der Republik*) publicado con motivo del 60 aniversario del Tribunal Constitucional Federal. Stolleis contribuyó significativamente a situar la importancia del Derecho en un lugar destacado de los discursos públicos. Sólo para el *Frankfurter Allgemeine Zeitung* escribió unos 140 artículos. El último apareció el viernes 12 de febrero de 2021 y fue una conmovedora reseña de libro: ‘Un chico en Auschwitz. Testimonio singular: las memorias de Tomás Radil’.



Michael Stolleis en la Academia de Verano del MPI el 22 de julio de 2016, poco después de su 75 cumpleaños; Foto: Christiane Birr

En la casa de la familia Stolleis en Kronberg am Taunus, cerca de la entrada, hay un hermoso estante blanco perfectamente encajado en la pared (regalo de su esposa Karen) con viejos volúmenes seleccionados de cuero antiguo y pergamino. Historia imperial, *Ius Publicum*, Derecho Constitucional del siglo XIX y otros están allí condensados como testigos ocasionales de su trabajo. Supongo que los tres volúmenes de Johann Stephan Pütter *Litteratur des Teutschen Staatsrechts* están allí. Y estoy seguro de que en cualquier caso Robert von Mohl está entre ellos, a quien en cierto modo Stolleis sucedió unos 150 años después a causa de una lograda visión de conjunto de su parte sobre la “historia y literatura de las Ciencias del Estado (*Staatswissenschaften*)”, escrita con disciplina y formulada con sentido de la proporción en los juicios y sentencias emitidas.

La pequeña colección de Stolleis no tiene comparación con la legendaria biblioteca de Sten Gagnér, que era “un Arca de Noé de la erudición” y contaba con 9.676 volúmenes (sin contar las cerca de 25 revistas especializadas a las que estaba suscrito continuamente). Pero a Michael Stolleis no le importaban las posesiones y menos aún el lujo, y a menudo asombraba a la gente con su modestia y abnegación. Décadas después, sus colegas aún recuerdan al profesor que siempre aparecía juvenil, apareciéndose en jeans en las reuniones con los estudiantes de Frankfurt. Tenía un encanto juvenil. Era obstinado, impaciente y le gustaba ir por libre. A menudo abandonaba las reuniones sociales antes que los demás. En sus ratos libres se dedicaba a la jardinería con cariño y con resultados muy presentables. Le gustaba hacer excursiones a pie y en bicicleta con amigos, que a veces duraban varios días. Cuando sus hijos Friederike y Peter se cansaban al final de una caminata, les contaba sobre La Odisea. Apenas hace poco más de un año caminé con él por la cordillera del Taunus, inspeccionamos los daños del huracán en el alto bosque de coníferas y no nos dejamos condicionar por los caminos que estaban cerrados. Era un apasionado del arte y la literatura, y su escritura se benefició inequívocamente de ello. Él, un hombre sin mayores ínfulas ni soberbias, era un esteta y un estilista en cada palabra y en cada oración. Cuando su maestro Sten Gagnér falleció en 2000, Stolleis le dedicó una afectuosa necrología en el *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, terminando un programático primer párrafo con un homenaje a su personalidad: “Su don para la amistad era legendario. Allí donde aparecía, se desplegaba una alegría contagiosa, pero al mismo tiempo un intenso intercambio científico”. El titular tenía una sola palabra: *Gewährenlassen*. Michael Stolleis murió el 18 de marzo de 2021 a los 79 años, a la misma edad que su maestro Sten Gagnér. Hubo tres palabras al final del obituario de Gagnér, y estas palabras también se aplican a su autor, Michael Stolleis: “Una huella de luz”.

REFERENCIAS SELECCIONADAS

Traducciones de Michael Stolleis al español:

M. Stolleis, *Introducción al Derecho público alemán (siglos XVI-XXI)*, traducción e introducción de Federico Fernández-Crehuet López, Marcial Pons, 2018.

M. Stolleis, *El ojo de la ley*, trad. de Federico Fernández-Crehuet López, Marcial Pons, 2011.

M. Stolleis, *La textura histórica de las formas políticas*, trad. Ignacio Gutiérrez, Marcial Pons, 2011.

M. Stolleis, *La historia del derecho como obra de arte*, trad. Ignacio Gutiérrez, Comares, 2009.

M. Stolleis, I. Gutiérrez y A. Paulus, *El Derecho Constitucional de la globalización*, Fundación Coloquio Jurídico Europeo, 2014.

M. Stolleis, *Estado, Europa, Globalización: Constitución y Utopía*, trad. y edición al cuidado de Ignacio Gutiérrez, Ediciones Olejnik, 2015.

Referencias seleccionadas en alemán:

Staatsraison, Recht und Moral in philosophischen Texten des späten 18. Jahrhunderts (Meisenheim: Anton Hain, 1972).

Gemeinwohlformeln im nationalsozialistischen Recht (München: J. Schweitzer, 1974).

„Aufgaben der Neueren Rechtsgeschichte, oder: hic sunt leones“, *Rechtshistorisches Journal* Nr. 4 (1985), 251-264.

Geschichte des öffentlichen Rechts in Deutschland, Bd. I: Reichspublizistik und Policywissenschaft 1600-1800 (München: C. H. Beck, 1988). (versión abreviada en: M. Stolleis, *Introducción al Derecho público alemán (siglos XVI-XXI)*, traducción e introducción de Federico Fernández-Crehuet, Marcial Pons, 2018).

„Angst (West)“, *Frankfurter Allgemeine Zeitung* (26. Mai 1990), B2 [Bilder und Zeiten].

Geschichte des öffentlichen Rechts in Deutschland, Bd. II: Staatsrechtslehre und Verwaltungswissenschaft 1800-1914 (München: C. H. Beck, 1992).

„Eckstein des Anstoßes. Theodor Maunz und die Abgründe der „herrschenden Lehre““, *Frankfurter Allgemeine Zeitung* (21. Dezember 1993), 27.

[Hrsg.], *Juristische Zeitgeschichte. – Ein neues Fach?*, (Baden-Baden: Nomos, 1993).

„Gemeineuropäisches Verfassungsrecht — historisch entwickelt?“ in Gerhard Lehmann (Hrsg.), *Einigung und Zerfall: Deutschland und Europa nach dem Ende des Ost-West-Konflikts* (Opladen: Leske+Budrich, 1995), 149-165.

„Das „europäische Haus“ und seine Verfassung“, *Kritische Vierteljahresschrift*, Bd. 78, Nr. 33 (1995), 275-297.

[Hrsg.], *Policey im Europa der Frühen Neuzeit* (Frankfurt am Main: Klostermann, 1996).

Rechtsgeschichte als Kunstprodukt. Zur Entbehrlichkeit von „Begriff“ und „Tatsache“ (Baden-Baden: Nomos, 1997)

Nationalität und Internationalität: Zur Entstehung der Rechtsvergleichung des öffentlichen Rechts im 19. Jahrhundert (Stuttgart: Franz Steiner, 1998).

Geschichte des öffentlichen Rechts in Deutschland, Bd. III: Staats- und Verwaltungsrechtswissenschaft in Republik und Diktatur 1914-1945 (München: C. H. Beck, 1999).

„Gewährenlassen. Zum Tod des Rechtshistorikers Sten Gagnér“, *Frankfurter Allgemeine Zeitung* (26. Mai 2000), 46.

„Sten Gagnér (1921-2000), ein großer Lehrer der europäischen Rechtsgeschichte“, in *Quaderni Fiorentini*, Bd. 29, Nr. 1 (2000), 560-569.

„Die Prinzessin als Braut“, in Joachim Bohnert, Christof Gramm, Urs Kindhäuser, Joachim Lege, Alfred Rinke, Gerhard Robbers (Hrsg.), *Verfassung – Philosophie – Kirche. Festschrift für Alexander Hollerbach zum 70. Geburtstag* (Berlin: Duncker&Humblot, 2001), 45-57.

„Durch soviel Türen geschritten. Die Tapeten wechseln, das Recht gilt immer: Vor hundert Jahren wurde Theodor Maunz geboren“, *Frankfurter Allgemeine Zeitung* (1. September 2001), 45.

„Unterm Vergrößerungsglas. Martti Koskenniemi glänzende Geschichte des Völkerrechts“, Review of: Martti Koskenniemi, *The Gentle Civilizer of Nations. The Rise and Fall of International Law 1870-1960*, Cambridge Univ. Press 2001, *Frankfurter Allgemeine Zeitung* (22. Juli 2002), 37 [Finnische Version in *Lakimies* 6 (2002) 1029-1032].

„European Legal History – Traditions and Visions“, in Kjell Å. Modéer (Hrsg.), *Rättshistoria i förändring. Olinska stiftelsen 50 år*, (Stockholm: Roennells, 2002), 167-179.

Reluctance to Glance in the Mirror: The Changing Face of German Jurisprudence after 1933 and post 1945, (Chicago: University of Chicago, 2002).

Der menschenfreundliche Ton. 24 Kalendergeschichten von Johann Peter Hebel mit kleinem Kommentar (Frankfurt am Main: Insel, 2003, 2. Aufl. 2004, 3. Aufl. 2006).

Das Auge des Gesetzes. Geschichte einer Metapher (München: C. H. Beck, 2003). (M. Stolleis, *El ojo de la ley*, traducción de Federico Fernández-Crehuet López, Marcial Pons, 2011.)

„Erwartungen an das Recht“, *Frankfurter Allgemeine Zeitung* (30. Dezember 2003), 7 [vollständiger Fassung in *Jahrbuch der Akademie der Wissenschaften zu Göttingen* 2003, 43-59].

„Verbrannte Staatsschiffe. Vor hundert Jahren wurde der Jurist und Verfassungshistoriker Ernst Rudolf Huber geboren“, *Frankfurter Allgemeine Zeitung* (7. Juni 2003), 36.

[Hrsg. gemeinsam mit Masaharu Yanagihara], *East Asian and European Perspectives on International Law* (Baden-Baden: Nomos, 2004).

„Rechtlich verfasstes Europa“, in Manfred Zuleeg, Marjolaine Savat, Jean-Philippe Derossier (Hrsg.), *Eine Verfassung für ein Europa mit 25 Mitgliedstaaten: Vielfalt und Einheit zugleich* (Baden-Baden: Nomos, 2005), 31-38.

„The dissolution of the Union between Norway and Sweden within the context of international law – hundred years later“, in Ola Mestad, Dag Michalsen (Hrsg.), *Rett, Nasjon, Union. Den svensk-norske unionens rettslige historie 1814-1905* (Oslo: Universitetsforl., 2005), 35-48.

„Vom Verschwinden verbrauchten Rechts“, in Rainer Maria Kiesow, Regina Ogorek, Spiros Simitis (Hrsg.), *Summa. Festschrift Dieter Simon zum 70. Geburtstag* (Frankfurt am Main: V. Klostermann, 2005), 539-558.

„Zur Ideengeschichte des Völkerrechts 1870-1939“, in Lutz Raphael, Heinz-Elmar Tenorth (Hrsg.), *Ideen als gesellschaftliche Gestaltungskraft im Europa der Neuzeit. Beiträge für eine erneuerte Geistesgeschichte* (München: Oldenbourg, 2006), 161-171.

„Vorwort“, *Katalog der Bibliothek (1921-2000) von Sten Gagnér*, CD-ROM, MPIerR 2007, 2-3.

„Rechtsgeschichte, Verfassungsgeschichte“, in Hans-Jürgen Goertz (Hrsg.), *Grundkurs Geschichte*, (Reinbek: Rowohlt, 3. Aufl., 2007), 391-412.

„Against Universalism – German International Law under the Swastika: Some Contributions to the History of Jurisprudence 1933- 1945“, *German Yearbook of International Law* 50 (2007), 91-110.

Rechtsgeschichte schreiben. Rekonstruktion, Erzählung, Fiktion? (Jacob Burckhardt-Gespräche auf Castelen, 21), (Basel: Schwabe Verlag, 2008). (M. Stolleis, «Escribir la historia del derecho: ¿reconstrucción, narración o ficción», en M. Stolleis, *La historia como obra de arte*, trad. Ignacio Gutiérrez Granada, Comares, 2009, pp. 1-33)

„Juristenträume“, *Merkur* 12 (2008), 1128-1132.

„Ein Staat ohne Staatsrecht, eine Verwaltung ohne Verwaltungsrecht? – Zum öffentlichen Recht in der Rechtswissenschaft der DDR“, *Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften, Berichte und Abhandlungen*, Bd. 15 (Berlin: Akademie Verlag, 2009), 39-55.

„Sozialistische Gesetzlichkeit“. *Staats- und Verwaltungsrechtswissenschaft in der DDR* (München: C. H. Beck, 2009).

„Europa als Rechtsgemeinschaft“, in Stefan Kadelbach (Hrsg.), *Europa als kulturelle Idee. Symposium für Claudio Magris* (Baden-Baden: Nomos, 2010), 71-81.

[Hrsg.], *Herzkammern der Republik. Die Deutschen und das Bundesverfassungsgericht*, (München: C. H. Beck, 2011).

Geschichte des öffentlichen Rechts in Deutschland, Bd. IV: Staats- und Verwaltungsrechtswissenschaft in West und Ost 1945-1990 (München: C. H. Beck, 2012).

„Heinrich Bernhard Oppenheim (1819-1880). Rechtsphilosophie und Völkerrecht um 1848“, in Jens Eisfeld, Martin Otto, Louis Pahlow, Michael Zwanzger (Hrsg.), *Naturrecht und Staat in der Neuzeit. Festschrift Diethelm Klippel zum 70. Geburtstag* (Tübingen: Mohr Siebeck, 2013), 503-518.

„Staatsverträge in der Neueren Staats- und Völkerrechtsgeschichte“, *Zeitschrift für Altorientalische und Biblische Rechtsgeschichte* Bd. 19 (2013), 1-11.

Nahes Unrecht, fernes Recht. Zur Juristischen Zeitgeschichte im 20. Jahrhundert (Göttingen: Wallstein, 2014).

Margarethe und der Mönch. Rechtsgeschichte in Geschichten (München: C. H. Beck, 2015).

„Methode der Rechtsgeschichte“, in Albrecht Cordes, Hans-Peter Haferkamp, Heiner Lück, Ruth Schmidt-Wiegand, Dieter Werkmüller (Hrsg.) *Handwörterbuch zur Deutschen Rechtsgeschichte*, Bd. III (Berlin: Erich Schmidt Verlag, 2016), Sp. 1475-1483.

„Ein Junge in Auschwitz. Singuläres Zeugnis: Tomáš Radils Erinnerungen“, Rezension von Tomáš Radil, Ein bisschen Leben vor diesem Sterben, aus dem Tschechischen von Hubert Laitko. Arco Verlag, Wuppertal 2020, *Frankfurter Allgemeine Zeitung* (12. Februar 2021), 10.

Enviado el (Submission Date): 23/10/2023

Aceptado el (Acceptance Date): 18/12/2023